

EL PSICODRAMA PSICOANALITICO CON MUJERES SALVADORENAS EN EL CONTEXTO DE TRAUMATISMOS DE GUERRA

Ursula Hauser *

Los daños causados por las guerras son en gran parte irreparables; sería atrevido o cínico pensar que algunas formas de psicoterapia podrían reparar las heridas. Pero tampoco pensamos que no hay posibilidad de superación de los traumatismos sufridos, sin negar el hecho que las huellas de las guerras quedarán para siempre inscritas en la subjetividad de los seres humanos. Sabemos -sobre todo desde los estudios hechos sobre las consecuencias psicológicas del Holocausto- que traumatismos no elaborados psicoterapéuticamente no serán transmitidos de generación en generación.

En América Latina quizás existen más seres humanos traumatizados de alguna forma que los que no lo están. Esta es una realidad que exige urgentemente cambios políticos y económicos, y al mismo tiempo requiere de todo nuestros esfuerzos a nivel profesional para dar aportes a nivel clínico, social y de investigación. Si bien nos concentramos desde nuestra experiencia actual al trabajo con mujeres en El Salvador, de modo de introducción al tema me servirá el trabajo escrito conjuntamente con mi compañero Honorio (Antonio) Grieco sobre la problemática de la situación de Uruguay, "ejemplo" o "emergente" de situaciones compartidas en nuestro continente latinoamericano.¹

"Nunca tendremos la última palabra en lo que significa un proceso de conocimiento, sino exploramos una tentativa, un acercamiento al tema de la represión con sus consecuencias y secuelas en el tejido social. En un siglo azotado por 70 guerras, dos de ellos que involucraron a todas las naciones, aun aquellas que se denominaron neutrales, nos hace reflexionar sobre el sentido de la vida, de la muerte, del odio, de la miseria, del hambre, del analfabetismo, de la salud, y de tantos factores negativos, que se pudieron evitar y que no fue posible a pesar de los increíbles adelantos de la ciencia y de la tecnología. ¿Qué beneficios tuvo la sociedad con tantos avances, con tanta oferta de consumo? ¿Qué mecanismos perversos han hecho posible la represión mas bestial sobre poblaciones enteras? ¿Que fisuras psicológicas hicieron permisibles tanto sadismo en las instituciones represoras? En los individuos ¿qué mecanismos actuaron que permitieron la irracionalidad de la tortura efectuada por personas que en apariencia no presentaban ninguna patología que se pudiera considerar fuera de lo racional?" Represión policial, estado de excepción permanente, censura de prensa, guerrilla, detenciones arbitrarias, torturas, cárceles destinadas a aniquilar a los prisioneros, desapariciones forzadas, secuestros en países extranjeros, un aparato judicial como prolongación de las torturas, exilio, un control policial sobre la vida social y privada de los ciudadanos, huellas del sufrimiento que se transmiten de padres a hijos. Ante un cuadro así nos nace decir como Odiseo Elitis: "Escribo para que la muerte no tenga la última palabra". Porque no escribimos para ejercer vanas represalias sobre un enemigo

* Psicoanalista suiza residente en San José, Costa Rica. Miembro de ASPAS (Asociación de Psicoanálisis y Psicología Social) e ICOPSI (Instituto Costarricense de Psicodrama Psicoanalítico).

¹ Hauser,U. y Grieco,H. (1994):"Uruguay como ejemplo para las dictaduras en América Latina", en alemán: *Das Faschismus-Syndrom*, Ed. Psychosozial, Giessen/Alemania, pag. 119-140

agazapado, sino para religar a la intención de las nuevas generaciones un pasado que muchos de nuestros contemporáneos se negaron a narrar. Y porque lo que dijeron los torturados era difícil de creer. Era exactamente lo que habían pretendido los torturadores, imaginando un sistema de destrucción de la persona humana que sobrepasara de lejos lo ordinario de la barbarie: que suscitara la incredulidad general. Y escribimos porque la generación joven casi nada sabe de ese pasado en el que nuestra historia pareció enloquecerse y salió del mundo conocido para habitar por un tiempo en la realidad del infierno”.

“Al reseñar estos hechos pretendimos ponernos en guardia contra un eventual retorno de esa etapa horrorosa, que macera a las personas en un caldo o clima de desprecio y de odio. Y que no se diga que tal retorno es imposible y que la historia no se repite. En el Uruguay se realizó un referéndum para consultar al pueblo si estaba de acuerdo o no de castigar a los autores de torturas, asesinatos, secuestros de niños y adultos, y de otros crímenes que se sucedieron durante la dictadura. La mayoría de la población, aunque con escasa margen, votó por *no* sancionar a los criminales, votó por el *olvido*. Desde nuestro punto de vista, el resultado de dicha decisión crea dos problemas traumáticos: El uno es que los torturadores se encuentran en la calle con los torturados o viven en el mismo edificio de apartamentos, creando una situación por el terror pasado que sigue siendo traumática para la sociedad en su conjunto. Y el segundo aspecto es la conciencia de que los torturadores que en cualquier momento podrían impunemente reeditar su hazaña destructiva. Frente a la imposibilidad de hacer justicia, toda una sociedad padece de un síndrome de frustración y depresión que solo tiene ‘salida’ en el consumo, llenando así los huecos de las pérdidas no lloradas, dando inconcientemente lugar al éxito del proyecto global de las Metrópolis.

La *impunidad* tiene sin duda ninguna como su objetivo principal invisibilizar e borrar la memoria, porque el no hablar de la historia significa inducir el olvido. No hubo juicios ni castigos contra los torturadores, pero las cárceles estaban llenas de gente de la oposición política, a veces solamente por haberse acercado curiosamente a un volante... Eso significa que las condiciones para un proceso de reconciliación y de reparación de los daños sufridos se imposibilitó, no se pudo elaborar a nivel conciente y colectivo el acontecimiento político. En consecuencia tampoco se pudo elaborar un duelo en el contexto social, y las pulsiones agresivas tenían que ser reprimidas una vez más. Para la generación de las/los militantes políticos la votación del pueblo para aceptar la impunidad fue una decisión muy dura y tuvo como resultado muchas veces amargura, resignación, rechazo de la política, con el sentimiento terrible de que “todo fue en vano”. La generación joven se vio en gran parte confrontada con la imposibilidad de entender, con impotencia, confusión, duda, lagunas en su memoria o peor: con una versión de la historia propia falsa, en el contexto social como individual.

Pensamos que gran parte de la juventud fue depositaria de los sentimientos de decepción, rabia y tristeza de los padres, emociones que estos no han podido elaborar. Muchas/os jóvenes se identificaron con sus padres, otras/os se distanciaron con el intento de buscar su propia identidad, lejos del sufrimiento de los padres. Muchas/os colegas psicólogos trataron de impulsar la posibilidad de elaborar los conflictos entre viejos y jóvenes, entre exiliados y no-exiliados, en un proceso terapéutico de buscar palabras, expresiones de los horrores vividos. Ellas/os cuentan, que sobre todo el trabajo grupal todavía ahora es casi imposible: desconfianza, miedo y escepticismo son resistencias insuperables, y se juntan con las resistencias intrapsíquicas. Estas últimas tienen que ver con nuestras hipótesis:

- la iglesia católica como pilar principal del capitalismo pudo realizar durante siglos una “colonización psicológica” de pueblos enteros, y aportó a formar una “estructura

autoritaria de carácter” (Adorno et. al.) a través de la imposición de la represión de los impulsos en los pueblos colonizados en América Latina. Sobre todo con el forzado bloqueo de los impulsos agresivos en los pueblos conquistados se pudo lograr la negación y la auto-discriminación de las raíces culturales y sociales propias. Sentimiento de culpa y de vergüenza entraron al lugar que hubiera sido reservado para la dignidad y el orgullo propio. Lo ajeno tenía que ser idealizado y a través del mecanismo psicológico de la inconciente “identificación con el agresor”, se logro debilitar y humillar la auto-estima; poco a poco se desarrollo la internalización de los valores culturales de los vencedores. El resultado histórico de la “cultura criolla” continúa la lucha en la cultura del “mestizaje”, que busca su identificación oscilando siempre por ahí donde esta el poderoso, el más fuerte.

- en relación al conflicto entre las generaciones como se presentó sobre todo en las partes de la población políticamente militante, simplificamos la situación complicada en la observación, de que los padres son los vencidos, pero ni ellos ni las madres quieren hablar de eso. La problemática narcisista está en primer línea y deja las heridas abiertas, sin que sea posible una elaboración a través de compartir el dolor en una comunicación abierta. Culpa y vergüenza inhiben este proceso, y la oferta de consumo, la identificación compensatoria con figuras de héroes en los medios masivos de comunicación se aprovechan de “llenar el vacío”. La necesidad de las/los jóvenes de amar y encontrar apoyo está frustrada por el silencio impuesto por los padres, o peor: se pierde en las palabrerías superficiales o en la ironía cínica de aquellos. El dolor y la decepción por este rechazo inhiben la posibilidad por una identificación positiva con las figuras paternas y maternas y dejan huellas profundas en una identidad dañada e insegura. La internalización de los valores y normas cristianos y patriarcales, que se basan sobre discriminación y exclusión, llevaron también en la izquierda hacia la repetición de modelos de dominación y control, que están en un antagonismo con los procesos democráticos. El reflejo de esto esta en la obvia minoría de mujeres, de indígenas y de negras/os en los grupos de liderazgo político de las organizaciones revolucionarias de las épocas de los años 60 y 70. Las/os jovenes no tenían el derecho de superar a los padres narcisísticamente vulnerados, no podían rivalizar con aquellos, sino tenían que internalizarlos como ausentes “héroes y mártires”. A través de la socialización política entonces se establecieron nuevos *tabúes*, los cuales aun fortalecieron los existentes mandatos culturales, machistas y cristianos del Superyo. Esta realidad emocional y psicológica se junta con la estrategia “global” política de intereses dominantes y es su complementación, todo a nivel inconciente. La fuerza de la juventud se puede absorber y alejar de los objetivos políticos de sus padres, para evitar en ambas partes la confrontación dolorosa que sería necesaria para elaborar la historia común, para continuarla y en este proceso invertir energía libidinosa y objetal. Lamentablemente a causa de esta problemática existe la división de las generaciones, impuesta por los regímenes militares, también en las organizaciones revolucionarias y resulta en una alienación de los jóvenes y los viejos. La consecuencia emocional es una gran ambivalencia y muchas veces un miedo a “tocarse”.

- todas las intenciones de la política neoliberal de los intereses económicas tienen como objetivo y como consecuencia la idea de fomentar la inconciencia histórica, y a eliminar la pregunta: ¿quien soy yo, y que quiero yo? La pregunta hacia la identidad propia en su contexto social tiene que ser evitada y sustituida por la imposición para la representación de las normas deseadas, del establecimiento de un “Ideal del Yo” que coincide con los medios masivos de comunicación. Esta manipulación es concretizada a través de mecanismos psicológicos sutiles y seductores, y también por la oferta del consumo de drogas. “Auto-concientización” en el contexto del “tercer mundo” necesariamente implica

desarrollar conciencia política, lo que tiene que ser evitada a cualquier precio. Todo lo que lleva en dirección de individuación y de contradicción, cualquier manifestación de autonomía y auto-definición de objetivos puede significar un peligro para el sistema, que tiene como objetivo la masificación y la aniquilación de deseos subjetivos para realizar sus leyes de producción y consumación. La capacidad humana de *pensar* creativamente tiene que ser sustituida por los mensajes de los medios masivos controlados con el fin de que estos reemplacen el cerebro propio, es decir que los mecanismos psíquicos de la "Identificación proyectiva" y de la "inconciente adaptación al rol" predominen. Las consecuencias fatales de esta manipulación los conocemos en los regímenes autoritarios y fascistas en la persecución y eliminación de cualquier/a que "se atreva a pensar de manera diferente".

La falta de un lenguaje común, el silencio y la inconciencia histórica serán entonces el terreno ideal para una sociedad manipulada con tecnología genética. Y justamente es por eso que el Psicoanálisis todavía mantiene su función crítica y subversiva –aún como un granito de arena en la máquina– en el sentido de estimular la "desobediencia" y buscar la verdad.

Algunas organizaciones revolucionarias en América Latina, sobre todo movimientos de mujeres, han empezado a interesarse por los procesos inconcientes, por la cuestión de género, por la discusión de metodologías de trabajo. Solo si se hace posible que en lugar de la repetición inconciente de valores y decisiones discriminatorias se realicen procesos grupales, que estimulan la reflexión crítica y la dialéctica entre lo social y lo subjetivo, habrá una posibilidad de cambio. La problemática del liderazgo sería resuelta en procesos colectivos donde "emerjan" como portavoces líderes en función de una tarea momentánea y concreta, y quienes funcionen como protagonistas sociales. Así se podrá quizás evitar el "culto a la persona", el "amiguismo" corrupto y petrificaciones burocráticas. Pero para lograr esto habrá que verbalizar y enfocar directamente la problemática del *poder*, habrá que levantar la censura que suele ser impuesta sobre las temas de dinero, sexo y ambición individual, y sobre todo sería necesario tematizar la motivación conciente y inconciente para participar en la lucha revolucionaria. De este modo, pensamos nosotros, sería posible reconocer y transformar la conexión invisible –que tiene que ver con procesos psicológicos "transferenciales"– entre la iglesia católica, las instituciones dominantes y las organizaciones revolucionarias. Solamente así podrían hacerse manifiesto las fantasías inconcientes de grandiosidad y omnipotencia, y podrían integrarse de modo conciente al servicio del yo y de la transformación social.

EL PSICODRAMA CON MUJERES EN EL SALVADOR

Pensamos que el psicodrama es una metodología que sirve para trabajar en el contexto del *Síndrome de stress postraumático*, sobre todo en forma grupal y con un encuadre bien definido y durante largo tiempo. La primera experiencia de psicodrama psicoanalítico con mujeres de la organización feminista Melida Anaya Montes (M. A. M.) en El Salvador está documentado en el Video y en las Memorias escritas por las participantes *Brilla el sol después de la tormenta*, producido colectivamente en 1998.

Nuestra experiencia demuestra que se necesita un mínimo de 2 años para que las mujeres puedan recuperarse de modo que sea posible para ellas hablar de las experiencias traumáticas y romper el silencio. Ellas trabajan como "Promotoras de Salud" a nivel nacional y podrán con esta experiencia integrar en sus labores el trabajo con grupos de mujeres, focalizando los problemas de "salud mental". Tratamos de esta manera de integrar durante el proceso psicodramático los aspectos terapéuticos igual que formativos a nivel de "Educación Popular". El resultado principal, aparte del proceso

individual, es la concientización feminista y política dentro de la organización. Dado que analizamos las problemáticas surgidas en su trasfondo histórico cultural, realizamos al mismo tiempo una tarea de investigación etnopsicoanalítica como también un análisis político. Pensamos que este aspecto de concientización es fundamental en un proceso psicoterapéutico, sea individual o grupal.

En el psicodrama el grupo tiene una función terapéutica importante al lado del equipo de profesionales coordinadores: primero dado que alivia la amenaza que puede surgir dentro de un encuadre bipersonal (terapeuta-paciente). Este último, la intimidad de "tú a tú", puede ser vivida como repetición de la situación traumática con el violador, torturador u opresor en la cárcel. Por lo tanto el grupo de compañeras ayuda a multiplicar las relaciones transferenciales, y de este modo disminuye la fantasía terrorífica del poder del/la terapeuta. Segundo porque el grupo puede ayudar activamente durante el proceso de psicodrama repartiendo "roles" y funciones, transformando el drama singular en una trama social.

Pensamos que la integración del movimiento y de la expresión corporal es de muchísima importancia, dado que el daño de la violencia sufrida no es solamente psicológica sino al mismo tiempo físico y simbólico en lo que se refiere al esquema corporal propio de la persona, constituyente en el sentimiento de la *identidad*. La violación deja una huella profunda en el cuerpo de la mujer, y los complicados procesos psíquicos consecuentes del terrorismo cruzan la vergüenza y la culpabilización desde el inconciente, no dejándola disfrutar de su cuerpo y de su sexualidad después del trauma sufrido. La representación en el recuerdo de la escena temida, que se dramatiza grupalmente, da lugar a un profundo dolor, odio, emociones de toda índole y conduce a los momentos de catarsis, expresión de los sentimientos contenidos y reprimidos. Lo muy importante es que ninguna mujer es presionada por la terapeuta o el grupo de ser protagonista (paciente "principal"), sino emerge del grupo con su propia voluntad y es elegida de acuerdo a la necesidad y el interés principal de la mayor parte de las participantes. Así se logra una máxima intensidad de identificación por parte del grupo con la protagonista, y se facilitan los roles de "dobles" y "auxiliar-Yo's". Lo individual se convierte en lo social, lo colectivo, y las funciones se entremezclan en el lema: "Una para todas y todas para una...".

Por último quiero mencionar la función terapéutica que tiene la creatividad y el humor, porque los procesos grupales demuestran que en los más terribles momentos el ser humano es capaz de transformar la realidad, de mover y conmover lo exterior y lo interior. El psicodrama es un laboratorio para desarrollar la capacidad humana, de buscar una forma particular a su experiencia, verbal y corporal, y el grupo es "cuerpo de resonancia y multiplicación", y en mismo tiempo contenedor, "principio de la realidad", apoyo en los "momentos de locura" vivido por la protagonista. Las escenas terribles y temidas, recordadas por la protagonista, se transforman en un proceso de "teatro surrealista", en el cual ella misma es la dramaturga y conduce el proceso, con la ayuda del equipo coordinador y del grupo. La experiencia de sufrimiento y de dolor entonces se puede ampliar por las múltiples tomas de conciencia durante y después del Psicodrama, y permite la experimentación de nueva energía y nuevas fuentes de acción, es decir *esperanza*.

EL PROCESO DEL SEGUNDO GRUPO

Después del primer proceso grupal (1996-98) surgió el deseo de otras compañeras del M. A. M. de formar el segundo grupo, mientras que el primero sigue su experiencia de forma limitada a dos talleres por año y cada dos meses tiene sesiones de supervisión conmigo. Algunas de ellas están coordinando ahora en sus comunidades su propio grupo y

necesitan del apoyo de nosotras en forma de supervisión psicodramática. Al mismo tiempo continúan de este modo su formación psicodramática. Este trabajo es posible gracias a la ayuda de la ONG suiza "Centre Sanitaire Suisse"(CSS), quien financia nuestros viajes de cada dos meses y sigue apoyando a M. A. M.

Empezamos este proceso en septiembre del año 1999, y hasta la fecha hemos realizado 9 talleres, cada uno incluyendo 12 horas de psicodrama, es decir todo el fin de semana. Faltan 3 talleres más para que en enero del año 2002 estas compañeras también finalicen su proceso básico de vivencia y formación, de manera que algunas de ellas inicien su experiencia como coordinadoras de grupo en sus pueblos. Seguimos trabajando en equipo de coordinadoras (yo de directora con una asistente de ICOPSI²), formando así además un puente fuerte de intercambio entre Costa Rica y El Salvador.

Este segundo grupo está constituido por 13 mujeres, la mitad de ellas representantes de la generación de las guerrilleras activas durante la guerra en El Salvador (entre 40 y 50 años), y la otra mitad son mujeres jóvenes, de la generación de "hijas", que crecieron durante la guerra (alrededor de los 20 años). La participación de ambas generaciones de mujeres es muy favorable a la elaboración de las experiencias desde los dos lugares, esto sobre todo en la complicada relación entre madre e hija. Una de las más importantes técnicas en el método del psicodrama es el "cambio de papel/rol", que permite y fomenta la identificación mutua a través de la experiencia de "meterse en el zapato de la otra". Hemos visto que las jóvenes ganan más comprensión y respeto por sus "madres", y al revés, que las compañeras mayores como "hijas" entienden mejor el conflicto de las jóvenes. Para todas esta experiencia produce un enriquecimiento afectivo y al mismo tiempo una comprensión mayor de los acontecimientos históricos, que es muy importante en el trabajo de la organización feminista. Lazos de solidaridad se hacen más fuertes y más honestos, y las rivalidades y envidias se manifiestan en toda su intensidad. Por lo tanto se pueden elaborar conflictos dentro de la organización, aclarar y mejorar las relaciones entre ellas, al mismo tiempo que se conocen mejor en sus propias vidas. La pregunta: ¿Donde soy diferente y que tenemos en común?, siempre es un enfoque principal en el trabajo con mujeres, porque apunta al necesario proceso de "separación e individuación"³ de la madre, de la ambivalencia y la ambigüedad que suelen ser causas de muchos bloqueos en el trabajo organizacional.

HILO TEMATICO DEL PROCESO GRUPAL

Presentaré en lo que sigue los temas que hasta ahora emergieron durante el proceso, para luego concentrarme más profundamente a un psicodrama en especial (Nº 7).

- 1.- Septiembre 1999: **Violación-secreto de familia
Relación madre-hija**
- 2.- Noviembre 1999: **La maternidad en la guerra**
- 3.- Enero 2000: **El impacto de la guerra en la vida de familia**
- 4.- Abril 2000: **Un conflicto entre las mujeres del M.A.M.**
- 5.- Mayo 2000: **Maltrato y discriminación**

² Instituto Costarricense de Psicodrama Psicoanalítico, página web: <http://fly.to/icopsi>

³ Margaret Mahler

Secretos de familia

6.- Septiembre 2000: **¿Quién es mi padre?**
Secretos en la familia

7.- Diciembre 2000: **Nacimiento y muerte en la guerra**
Culpa por la muerte de mamá

Terremotos en El Salvador

8.- Mayo 2001: **Relación madre – hija**
Secretos sobre la paternidad

9.- Julio 2001: **El abuso sexual de mi primo**
Un secreto de 24 años

Próximas fechas: Septiembre 2001; noviembre 2001; FINAL: enero 2002

7º PSICODRAMA. TEMA: MI CULPA POR LA MUERTE DE MAMA

Quiero presentar como “casuística” este proceso psicodramático, porque integra muchos temas principales de las participantes, porque sintetiza lo específico del trabajo en este contexto de traumatismos de guerra, y cómo estos temas afectan a las mujeres salvadoreñas. Al mismo tiempo permite ver el funcionamiento del psicodrama y sus posibles logros y efectos.

La protagonista elegida por el grupo (la “emergente” del grupo⁴) manifestó el deseo de entender la causa de sus enfermedades (tarea manifiesta). Ella estaba sumamente preocupada por su salud, en específico porque en los últimos días le apareció una “picazón” en su cara, acompañado por sentimientos de “endormecimiento” del lado izquierdo. Dado que otra compañera cercana del movimiento sufrió recientemente una parálisis facial, estos síntomas le alertaron, en conjunto con la fatiga general y fuertes dolores en la pierna. Por todo ello quiso ser protagonista. La tarea manifiesta develó en la segunda escena a la tarea latente, que se escondió tras el síntoma psicossomático.

El proceso psicodramático. Soliloquio

“Tengo que cambiar algo, porque ya no aguanto estos dolores y tengo mucho miedo a morirme...”

1. ESCENA: “Cargas”

AUXILIAR-YO'S:

Catarsis	P	Salud Sistema Dinero	Trabajo = Graziella Dinero (Pisto) = Mónica
-----------------	---	-------------------------	--

⁴ Yo considero el proceso de elección de la protagonista en el psicodrama coincidente con la función de “emergente” en el método de “grupo operativo”.

ENOJO

social Trabajo

Salud = Silvia

Sistema social = Conchita

“Que mierda”
 “Voy a morir”
 “Me explotan”
 “No puedo mas...”
 “Que injusticia”

La Protagonista (P) agarro “el chunche”, instrumento técnico para manifestar físicamente odio y rabia, y expreso con tanta fuerza su enojo (batiendo la silla), que nos dio una idea de la intensidad de su sufrimiento y de las causas de su psicopatización. Su cara recobro color y calor mientras que manifestó su enojo, y todo su cuerpo expreso mucha fuerza y energía...

Al rato y con un suspiro dijo enseguida: “También mi hija es un peso para mi...”

2. ESCENA: “El secreto con la hija”**AUXILIAR-YO's****ALIVIO**

P ----- H

Hija = Vilma

“ella piensa que mató
 a su madre...”

Con la técnica principal en el psicodrama, de “cambio de rol” logramos que las defensas de la Protagonista se flexibilizan y las emociones y pensamientos reprimidos podrán salir. En el rol de la hija la Protagonista expresó lo que fue secreto entre ambas durante 20 años:

Ella carga con la conciencia (su fantasía) que ha matado a su madre.

A pesar del impacto sufrido, una vez que verbalizó esto “públicamente” (en el grupo) y revelo el secreto, la Protagonista sintió alivio y enseguida empezó a recordar.

3. ESCENA: “En plena guerra, 1980”**EMOCIONADA**

P-D A
 (“Tengo miedo tener el bebe aquí, sola”)
 M P (“Vaya con su mama”)
 (“No quiero irme”)

Doble = Silvia
 Mama = Conchi
 Papa = Esperanza

H 1 H 2
 (“Si mama se muere, es por tu culpa”)

Hermana 1 = Rosita
 Hermana 2 = Mayra
 Antonio = Silla vacía

La Protagonista relata los acontecimientos de aquel momento. Ella estuvo como guerrillera clandestina luchando, al igual que su esposo Antonio, quien estaba lejos en la montaña. Ella estaba embarazada, a punto de dar luz a su primera hija. No quería estar sola, se fue al pueblo de sus padres y logró que su mama la acompañó, a pesar que esta estuvo muy enferma. Las hermanas, menos comprometida con la guerrilla, se pusieron en contra de la decisión de la madre y reprocharon a la Protagonista su venida al pueblo. Si algo pasara a la madre, será su culpa...!

4. ESCENA: "La muerte de mama"

CATARSIS P-D=M H 1 H 2 P
LLANTO ("Mi hija, dame un tamalito")
PARALISIS
 M muerta
 ("Por mi culpa murió")

Esta escena fue fuertísima, dado que se trató de recordar la muerte de su mama, antes que ella pudo parir a su hija. La madre sufrió entre otras enfermedades de diabétis, y se agravó su estado de salud. Tenia prohibido la comida por el medico, pero a pesar de la prohibición pidió a su hija (la Protagonista) un tamal. Con un conflicto grande esta se le cumple el deseo y le da el tamalito, y poco después se murió la mama.

La Protagonista estalló en llanto sobre la madre muerta, golpeándose y torturándose con la acusación de haber matado a la madre. En una catarsis larga e intensa expreso sus sentimientos de culpa y autoreproches. Por amor se le cumplió el ultimo deseo, pero viendo morir a la madre evoco en ella misma el impulso de morir. Ella entró en un estado de parálisis, no se pudo mover, hasta que yo le propuse el cambio de rol con la madre muerta. Por fin entonces pudo llorar desconsoladamente.

Elaboramos cambios de papel hasta que la P. entendió que en todo este tiempo de mas de 20 anos, ella no pudo dejar morir a su madre, no aceptó nunca esta muerte, y que hasta ahora empieza a elaborar el duelo.

Los cambios en su cuerpo fueron impresionantes, porque literalmente se "enfrió" en el rol de madre, se paralizó. En su propio rol retomo la vida, y poco a poco se alejó de su madre despidiéndose con mucha ternura y tristeza.

5. ESCENA: "El nacimiento de su hija"

EMOCIONADA P-D M muerta
FELIZ G P
 A Antonio = Conchita

Ahora se pudo concentrar en su embarazo, y con toda su fuerza empezó a iniciar el proceso de parto de su hija, empujando y gritando. A pesar que en la realidad su esposo Antonio no pudo estar presente en el parto, aquí en escena, en "surplus reality", lo hicimos posible.

Fue un parto simbólico de si misma, regañando fuerza, calor, color . La Protagonista expresó que siente cada fibra de su cuerpo, le duele, le esta haciendo fiesta, acariciando a su recién nacida bebe.

El parálisis desapareció...

6. ESCENA: "La despedida"

LLANTO P-D M muerta
TRISTEZA (Bebe) P
ALIVIO A H 1 H 2

La última escena consistió en la despedida de todos sus Auxiliar-Yo's del escenario, lo que significó otro momento surrealista, un encuentro con las personas significativas de su familia primaria. Desde ahora, y con su nueva fuerza y sabiduría, verbalizó sus sentimientos.

Al despedirse de su mamá, otra vez entró en un llanto fuerte, pero sin parálisis y sin desesperación. Parece que ha comprendido que tiene que aceptar la muerte y lo puede hacer, cuando supera el sentimiento de la culpa. Habló con sus hermanas, explicándoles el contexto histórico y la situación concreta de aquellos acontecimientos. Una y otra vez habló con su madre y con su padre, expresándoles su amor y también su rebeldía.

“Porque me fui a la guerra?”. Ahora pudo expresar su necesidad de crecimiento afuera de la familia primaria, su deseo de cambios como mujer joven, su rebeldía contra un sistema social injusto, su odio hacia la indiferencia de mucha gente, incluyendo a sus hermanas. Comprendió el enlace de su sufrimiento como niña (su neurosis) con el deseo de cambio (la lucha política), e integró lo subjetivo y lo social.

Se despidió de todas sus Auxiliar-YO's con lágrimas en sus ojos, pero también con una sonrisa feliz.

EL “SHARING” (COMPARTIR)

El final de la sesión psicodramática consiste en integrar a la Protagonista de nuevo al espacio real del grupo, y por otro lado permite a cada participante de expresar su propia vivencia durante el psicodrama. Se habla de sí misma, de que manera el tema y el proceso de la protagonista le ha afectado. Así se multiplican las referencias al tema elegido por el grupo al inicio, y se entiende el funcionamiento del inconciente grupal. En el caso de este psicodrama, el sharing fue sumamente intenso, diferentes mujeres fueron “Co-protagonistas” a través de una identificación fuerte con la problemática representada en el psicodrama. Revivían culpas por la muerte de seres queridos y comprendían que esta culpa les bloquea en su proceso de duelo. También el tema de desvelar secretos emergió como problema compartido, las dificultades de romper el silencio, superar la vergüenza y el miedo al rechazo. La experiencia del proceso de psicopatización involucro a todas, porque no existió ninguna participante quien no tiene problemas severos de salud: gastritis, úlceras, taquicardia, jaqueca...

Una compañera Co-protagonista encontró en este psicodrama la oportunidad de elaborar su culpa tremenda por la necesaria internalización de su sobrina en el hospital psiquiátrico. Esta mujer joven es hija de su hermana, una de las guerrilleras desaparecida durante la guerra. Después de un largo y complicado proceso de problemas psicológicos sin voluntad de acudir a una asistencia profesional, sufrió una crisis muy severa, durante la cual quería matar a su hijita.

La posibilidad del Co-protagonismo y poder compartir durante el sharing su terrible carga, permitió a nuestra compañera de buscar una solución mejor. Encontró la posibilidad de hablar con su sobrina, ahora sin la culpa que limitó la comunicación entre las dos mujeres, de modo que la joven está de acuerdo a recuperarse en Cuba, acompañada por su abuela. A la vez, esta mujer mayor, la madre de la compañera desaparecida, en consecuencia a la discusión con su hija (nuestra compañera del grupo) también se involucro en hablar de la historia, y a la par de su nieta podrá en mismo tiempo elaborar su propio duelo y sufrimiento.

Podemos entender en esta “multiplicación protagónica” las causas y las formas de transmitir de generación a generación “la locura”. También vemos, que el proceso de la Protagonista facilitó a muchas mujeres en el grupo de buscar la historia real en sus

familias, perder el miedo a la verdad, a nombrar la muerte y por lo tanto poder transformar la neurosis privatizada en el reconocimiento de una situación colectiva, nacional y continental.

EL ANALISIS DEL PROCESO PSICODRAMATICO

En la siguiente sesión recorreremos el proceso vivido anteriormente de manera, que la protagonista podrá profundizar su experiencia, ahora integrando la teoría y la sistematización del proceso. Recordar, repetir y elaborar las escenas traumáticas permite a todo el grupo la integración de los procesos emocionales y racionales. Ahora cada una desde el lugar que le fue asignado en el psicodrama (Protagonista, Auxiliar-Yo, Doble, Coro) verbaliza su experiencia desde su rol, y analizamos el funcionamiento del "TELE". Consideramos estos procesos inconcientes como manifestaciones de transferencias múltiples (desde la propia historia familiar), en mismo tiempo expresan la dinámica inconciente grupal.

Esta parte del trabajo es sumamente importante para la comunicación dentro de la institución, y podemos ver con grande satisfacción que el trabajo psicodramático en este caso ayuda a mejorar las relaciones entre las mujeres.

Sería demasiado extensivo de analizar todos los procesos del "Tele", nadamás como ejemplo quiero mencionar, que la compañera quien estuvo elegida por la protagonista en el rol de la mamá, poco después sufrió una decepción grande en la organización. Casi se fue de la institución, también del grupo, sus resistencias fueron enormes. Sin duda después de una ausencia prudente, reapareció en el grupo, declarando que se le hizo imposible huir de la verdad y además significaría un abandono del proceso en común. Eros venció Tanatos, los lazos de compromiso colectivo libidinoso han podido superar los impulsos individuales narcisistas.

CONCLUSION

Espero que pude dar un ejemplo de los procesos psicodramáticos en el contexto histórico posguerra (y ahora también pos-terremotos) de El Salvador. Catástrofes de todo índole, violencia y abusos sexuales son una lamentable realidad para miles de mujeres salvadoreñas. No existe casi ninguna posibilidad de psicoterapia para la gente pobre, y el campo de "Salud Mental" hasta muy recientemente esta reconocido como urgente prioridad de ayuda por parte de algunas ONGs. Se necesita de decenas de años para superar las resistencias en contra de la psicoterapia, sobretodo si se trata de la corriente psicoanalítica. Sabemos que este situación lamentablemente existía en todos los países socialistas, y tiene todavía una fuerte repercusión en el seno de las organizaciones revolucionarias.

Las mujeres del M. A. M. son las primeras que rompieron esta resistencia, y se comprometieron como organización feminista y revolucionaria con esa tarea. Primero tenían que independizarse del FMLN bajo el liderazgo de compañeros hombres, e instituirse como organización feminista autónoma.

La multiplicación del trabajo psicodramático a nivel nacional en los diferentes regiones empieza tímidamente a ser una realidad. Las mujeres que fueron protagonistas en su propio grupo están formando como "promotoras de salud" en sus pueblos grupos de mujeres, espacios donde se puede hablar y elaborar los problemas, que suelen ser similares como lo que presente como "hilo temático" de este grupo.

Estamos conciente que nuestro trabajo es nadamás que una gota sobre una roca caliente en tierra volcánica. Sin duda ninguna encontramos en el Psicodrama una metodología

apta para elaborar los traumatismos de guerra, las huellas de violaciones, de abusos incestuosos, duelos congelados de tantas tragedias vividas. El grupo actúa como lo mencione al inicio, como terapeuta al lado de la coordinación, y los momentos de creatividad, humor y juego ayudan a aliviar los duelos pesados. **Sobretudo la manifestación físico-emocional y verbal de los odios y enojos son importantes, dado que muchísimas enfermedades de las mujeres tienen su causa en las “cóleras tragadas”**. Una vez conscientes del funcionamiento de la psicosomatización y de las causas del malestar individual y en la cultura, se puede emprender colectivamente la lucha. Esta vez no con las armas en la mano, sino con los gritos, llantos y enojos expresados y compartidos. Desde ahí surgen nuevas energías y colectivas propuestas en el trabajo como y con mujeres. Recuperamos los sueños y rescatamos algo de las utopías en cada proceso psicodramático, cuando se hace visible la transformación de la protagonista, cuando la depresión se disminuye y las caras y cuerpos conquistan el deseo de vivir.

Bibliografía

- ANSELM, Sigrun (1999), "Traumas sociales y agresión", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 12.
- CINTRAS (1991), II Seminario de la Región del Maule: Derechos Humanos, Salud Mental, Atención primaria, Desafío Regional Chile.
- FASIC (1987), *Trauma, Duelo y Reparación*, Chile.
- GENERAL DEL EJERCITO, (1978), *Testimonio de una Nación agredida*, Ed. Comando, Montevideo.
- GRANDE, Alfredo (1999), "Amaré tu sangre: el analizador *Drácula* y el Ideal del Superyo", revista *Subjetividad y Cultura*, México.
- GUINSBERG, Enrique (1999), "Psicoterapias con víctimas de las dictaduras latinoamericanas", revista *Subjetividad y Cultura*, México, Nº 13.
- HAUSER, Ursula (1990), *¿Somos como somos?*. Costa Rica
- RIQUELME, Horacio (1990), *Era de Nieblas. Derechos humanos, Terrorismo de Estado y Salud psicosocial en América Latina*, Nueva Sociedad, Caracas.
- SCHORI, Pierre (1982), *El desafío europeo en Centroamérica*, Costa Rica.
- SERVICIO PAZ Y JUSTICIA, (1998), Informe sobre la Violación a los Derechos Humanos: Uruguay
- Revista *Giros de Aspás*, Nº 2 (1992), Panel sobre Impunidad y Derechos Humanos, Costa Rica.
- Revista *Giros de Aspás especial* (1995): Psicodrama Psicoanalítico, Costa Rica.
- Revista *Giros de Aspás* Nº 3 (1994), Dedicada a la Mujer, Costa Rica
- Revista *Giros de Aspás* Nº 4 (1998), Etnopsicoanálisis. Costa Rica
- Revista *Giros de Aspás* Nº 5 (2000), Perspectivas del psicoanálisis crítico social hacia el siglo XXI. Costa Rica